



Pensando en Clave de Hábitat

THINKING ON HABITAT'S KEY

Varios autores. Carlos Mario Yory, editor académico
 Universidad Nacional de Colombia, 2008, 246 p.

Carlos Mario Yory García

Arquitecto, magíster en Filosofía, doctor en Geografía Humana, Universidad Nacional, Colombia, Sede Bogotá.
 alzajir@yahoo.es

Se presentan a continuación apartes de la “Introducción: Pensar el nuevo siglo ‘en Clave’ de Hábitat” (p. 17 y ss.), donde se describen los aportes de los diferentes autores:

La sede de Bogotá de la Maestría en Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia ha conformado un equipo de investigadores ocupados en atender los temas [las dificultades teóricas y prácticas del hábitat], así como de proponer un enfoque del tema orientado a la formación de profesionales idóneos capaces de hacer frente a los complejos problemas [del hábitat descritos] [...].

Sobre esta base y en el contexto del presente trabajo, el profesor César Rodríguez García, en “Hábitat, sociedad y cultura”, enmarca su reflexión en una particular mirada de la vida en general, y de la vida humana en particular, resaltando el tema de la contextura profunda de la interacción e interdependencia de la especie humana con el territorio que ocupa, señalando la dimensión política que en tal sentido habría de caracterizar los procesos “racionales” de planeación del territorio, de suerte tal que la dimensión interactiva de nuestra relación con el mundo, en su carácter gnoseo-emocional, sea incorporada de forma explícita al interior de la naturaleza cultural y contingente de tales procesos [...].

Por su parte, el profesor Jorge Sánchez Ruiz, en “Notas para una aproximación ético-estética al hábitat”, inspirado en reflexiones desarrolladas por Félix Guatarí, propone una serie de consideraciones para atender la connotación ético-estética del hábitat humano a la luz del pensamiento complejo y su aspiración de entender la realidad como una trama o tejido de múltiples relaciones al interior de un paradigma que enfatiza más en las relaciones entre las cosas, que en las cosas mismas. Visión que permite entender el hábitat, no como una cosa entre otras, sino como una imbricación de procesos vitales en permanente interacción [...].

A su vez, los profesores Alberto Gómez Cruz y Álvaro Ibatá Ceballos, en “Bases conceptuales para el análisis espacio temporal del hábitat desde enfoques sistémicos de complejidad”, señalan la necesidad de que el hábitat humano sea leído y entendido hoy en el marco de la compleja red de relaciones y emergencias que explican nuestro mundo global, interconectado, fluido, veloz e interdependiente, donde lo trans-sectorial ha desplazado a lo sectorial y donde temas como el del hábitat se presentan, a todas luces, como ineludibles espacios de reflexión pluri, inter y transdisciplinar [...].

De otro modo, la profesora Mercedes Castillo de Herrera señala en su trabajo “En torno a la relación entre economías y ciudades emergentes no formales” tanto la inexactitud como la precariedad del concepto “informalidad” para aludir a las formas alternativas de la economía urbana que tanta importancia cobran en nuestras ciudades; concepto que indistintamente se utiliza para hablar, tanto de la economía, como de la ciudad con la intención de dar cuenta del desarrollo emergente de una y otra en el contexto de una misma realidad[...].

A su vez, el profesor Luis Figue Pinto, en “Hábitat: hacia un modelo de comprensión”, se propone el desarrollo de un modelo conceptual para pensar el hábitat humano a partir de la identificación y valoración de los recursos, dimensiones y categorías que, en su opinión, permitirían resaltar la noción de proceso que éste comporta, particularmente en los que tiene que ver con la transformación del paisaje que mediante su apropiación hace de él la sociedad para así dar cuerpo a la naturaleza simbólica y material de su entorno, entendido así como hábitat construido; lo anterior con el fin de brindar elementos que conecten la política, la tecnología, el ambiente y la sociedad; temas que, según el profesor Figue, hasta ahora empiezan a relacionarse, pues tradicionalmente se habían abordado de manera separada[...].

Por su parte, el profesor Carlos Alberto Torres Tovar, en “Reflexiones sobre hábitat y vivienda en Colombia, 1990-2008”, llama la atención sobre los principales vacíos existentes en la escena pública nacional entorno a la real y auténtica comprensión de la noción de hábitat. [...] Recalca la necesidad de abordar el tema desde una perspectiva de derechos que sea capaz de reivindicar la dignidad humana con el fin de superar los discursos retóricos y enfrentar los verdaderos retos que subyacen al tema, tanto del hábitat en general, como de la vivienda en particular; es decir, el de la sostenibilidad, el de la valoración de la vida humana en sus múltiples dimensiones, el del desarrollo y el de la segregación socio-espacial[...].

A continuación, el profesor Jairo Rodríguez Leuro, en “Las regiones morales en los sectores medios. La diseminación de lo subalterno y lo hegemónico”, reflexiona sobre lo que llama “los espacios simbólicos de los sectores medios desde la moralidad que está implícita en la sociabilidad que desarrollan en la ciudad” en el marco de lo que Robert Park denomina una “región moral”, para aludir a las formas de organización espontánea que se dan en la sociedad a través de la convivencia o del disfrute, uso y/o aprovechamiento de ciertos espacios comunes capaces de construir determinado orden simbólico[...].

Posteriormente, el profesor Miguel Borja Gómez, en “*los barrios mixtos, hibridación estética y sistema de organización*”, realiza un análisis en torno a lo que pudiera denominarse “la naturaleza híbrida de los barrios mixtos” y sus formas de estructuración y organización. Reflexión que se enmarca en la creciente tendencia de desconfiguración de los antiguos barrios latinoamericanos (aunque de hecho ilustra su reflexión en el

caso de la ciudad de Bogotá) cuyo carácter dependía, en gran medida, de la imagen de unidad que fuesen capaces de proyectar. Sobre esta base, propone reconocer la emergencia de un nuevo tipo de estructuración socio-espacial derivada de los fenómenos de hibridación urbana que viven hoy en día nuestras ciudades y que entre otras cosas atentan contra la estructura tradicionalmente especializada de nuestros conglomerados urbanos y en consecuencia, contra la propia imagen de la ciudad[...].

Finalmente, el editor académico, Carlos Mario Yory García, con “Control social y participación ciudadana: de la planificación a la administración participativa, una estrategia encaminada a la construcción social del hábitat”, cierra el conjunto con una reflexión en torno al papel de la planificación participativa en los procesos de construcción, transformación y apropiación social del hábitat; esto en razón del papel sustantivo que ésta cobra a la hora de concebir proyectos colectivos de la ciudad. Desde aquí, se contempla la posibilidad real de diseñar y aplicar instrumentos efectivos de control social que, por la vía de la autorregulación ciudadana y la corresponsabilidad social, permitan trascender la planeación participativa para proponer así esquemas territorializados de co-administración de la ciudad [...].

Pensar el hábitat en tanto construcción social, como un asunto complejo, justifica este libro; pensar el hábitat como un asunto de justicia y de derecho le otorga fundamento y sentido; pensar el hábitat como algo más que un techo le pone un reto: el de contribuir en la construcción de un “nuevo paso del noroeste”¹ entre las disciplinas del espacio (arquitectura, la planificación urbana y el urbanismo fundamentalmente) y las ciencias sociales, las económicas y las políticas; esto con el fin de que sea posible abrir otro “paso”, particularmente trascendental en el espacio de las ciudades, que permita poner de acuerdo a gobernantes y gobernados[...].

1 El autor se refiere a los puentes naturales que año tras año se forman al noroeste de Canadá y que unen literalmente a Asia con América. Cfr. pág. 14.